

La población mexicana en Estados Unidos

ALEJANDRO I. CANALES

RESUMEN El autor nos presenta un análisis del perfil sociodemográfico y ocupacional de los migrantes mexicanos, haciendo un estudio comparativo de las principales características sociodemográficas con respecto a otros grupos étnicos que radican en Estados Unidos. A diferencia de la población angloamericana, los migrantes mexicanos tienden a emplearse en ocupaciones de menor nivel salarial, peores condiciones contractuales, alta precariedad y con gran inestabilidad laboral.

ABSTRACT. *The author presents an analysis of the demographic and occupational aspects of the Mexican migrants, doing a comparative study of the main demographic characteristics with respect to others ethnic groups living on the U.S. Compared to Anglos, Mexican migrants tend to look for jobs that offer a lower pay, contractual conditions not to favorable and jobs with a high labor instability.*

En la última década del siglo que acaba de terminar se dio un incremento sostenido de la población mexicana en Estados Unidos. En 1990, el censo de población de este país reportó la presencia de 4.5 millones de mexicanos, cifra que representó menos del 2.0 por ciento de toda su población y el 5.5 por ciento de la población mexicana. En marzo de 2000, en cambio, la Encuesta Continua de Población (CPS-2000) reportó 7.9 millones de mexicanos, cifra que representa el 3.0 por ciento de la población residente en dicho país y el 8.1 por ciento de la población que vive en México. Asimismo, estimaciones recientes señalan que en el mismo año la población de origen mexicano residente en Estados Unidos —nacidos en México y descendientes de mexicanos— representó casi el 8.0 por ciento de la población norteamericana.

Estas cifras hacen de México el principal país de origen de la inmigración en Estados Unidos, pues aporta un flujo mayor que el de origen europeo y africano en su conjunto, y equivale a la inmigración proveniente de todos los países que conforman la amplia región asiática (Canales, 2001). En este artículo se presenta un análisis del perfil sociodemográfico y ocupacional de los migrantes mexicanos, señalando sus principales puntos de diferenciación y semejanza respecto de otros grupos étnicos que viven en Estados Unidos.

Características demográficas de los mexicanos en Estados Unidos

Un primer aspecto por considerar es la distribución por edad y sexo de los migrantes mexicanos, lo que permitirá establecer un perfil específico y diferenciado respecto de la población angloamericana y de otros grupos de migrantes en Estados Unidos. En efecto, la proporción de hombres y mujeres mexicanos es prácti-

Cuadro 1
Población de Estados Unidos por edad y sexo, según origen étnico, 1998

	Mexicanos		Méxicoamericanos		Asiáticos		Angloamericanos		Población total	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Población total	7 382 352	100.0	12 635 665	100.0	7 414 087	100.0	180 454 605	100.0	269 093 735	100.0
Hombres	4 031 668	54.6	6 373 144	50.4	3 593 785	48.5	88 446 141	49.0	131 704 464	48.9
Mujeres	3 350 684	45.4	6 262 521	49.6	3 820 302	51.5	92 008 464	51.0	137 389 271	51.1
Índice de masculinidad	{120.3}		{101.8}		{94.1}		{96.1}		{95.9}	

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement*, 1998.

camente la inversa respecto a los demás grupos étnicos. Entre los mexicanos se da una relación de 120 hombres por cada 100 mujeres, mientras que en los demás grupos étnicos la relación de masculinidad es más equilibrada, y en muchos casos incluso resulta favorable a las mujeres, en una relación que varía de 94 a 96 hombres por cada 100 mujeres (véase cuadro 1).

Esta diferencia en la composición por sexo de la población mexicana podría deberse a su carácter migratorio, es decir, a la selectividad de la migración de origen mexicano, que tiende a favorecer al componente masculino. Es el caso, por ejemplo, de la tradicional migración laboral de mexicanos a las zonas agrícolas del sur de California. Sin embargo, esta selectividad migratoria contrasta con lo que se observa entre los migrantes de origen asiático, con mayor presencia de mujeres en el flujo migratorio. Esto podría reflejar ciertas pautas de diferenciación en cuanto a los mercados laborales y ocupacionales hacia los que se dirigen uno y otro flujo migratorio. Esto es, mientras que los mexicanos serían atraídos por mercados más «masculinizados» (agricultura y construcción, por ejemplo), los asiáticos parecen dirigirse a mercados laborales menos diferenciados sexualmente (servicios profesionales, de salud y a empresas, por citar algunos en los que la participación de la migración asiática es particularmente importante).

Por otro lado, al comparar la estructura por edad y sexo de la población mexicana en Estados Unidos con la de otros grupos étnicos, destaca la «ausencia» de niños menores entre los grupos inmigrantes tanto de origen mexicano como asiático. Como puede observarse en las pirámides de edades, tanto la población mexicana como la asiática tienden a concentrarse en los grupos de edad de 20 a 45 años, esto es, los de mayor participación en la actividad económica. Esto indica, sin lugar a dudas, que en ambos casos se trata de migración eminentemente la-

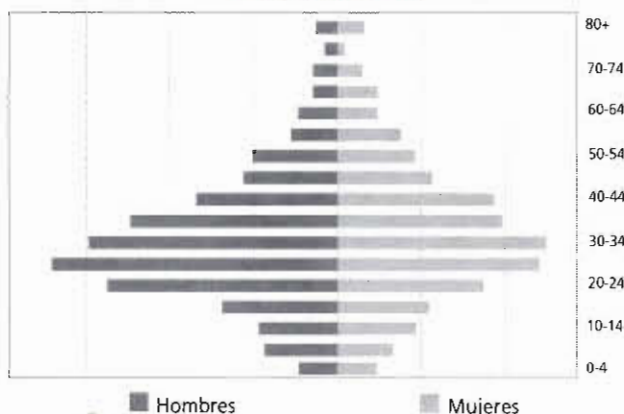
boral. Asimismo, en el caso de la población mexicana es notoria la mayor presencia absoluta y relativa de hombres en estos grupos de edad activa, situación que no es tan clara en el caso de la migración asiática.

En el caso de la población mexicanoamericana, en cambio, se manifiesta una estructura por edad prácticamente inversa a la prevaleciente entre los migrantes mexicanos, esto es, con una fuerte presencia de niños y una aparente «ausencia» de población en edad activa, a la vez que un mayor equilibrio entre los sexos en cada grupo de edad (de hecho casi el 50 por ciento de esta población tiene menos de 15 años, y la relación de masculinidad es de 102 hombres por cada 100 mujeres). Esta estructura de edad refleja el perfil de una población joven que experimenta elevadas tasas de crecimiento demográfico. Sin embargo, esta pirámide de edades presenta una distorsión importante. En concreto, la mayor presencia relativa de niños se explica porque un importante porcentaje de ellos son hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos que son contabilizados como mexicanoamericanos. De esta forma, la población infantil de este grupo étnico aparece «sobrerrepresentada», mientras que la población infantil mexicana tiende a aparecer subrepresentada.

Esta estructura de edad de la población mexicana y mexicanoamericana contrasta sustancialmente con la de la población angloamericana. La pirámide de edades de esta última refleja claramente el proceso de envejecimiento por el que atraviesa, caracterizado por el declive relativo de la población infantil y el cada vez mayor peso de la población en edades adultas, en particular de la población mayor de 50 años.

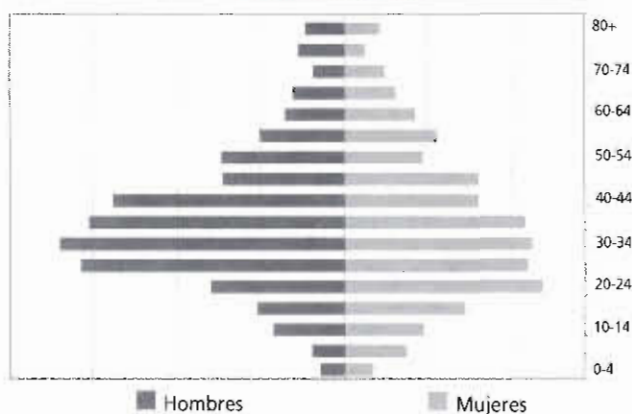
Algunos autores plantean la posible complementariedad de estas diferentes estructuras de edad, al señalar que el proceso de envejecimiento demográfico deja vacíos ocupacionales, sociales y laborales que pueden ser llenados

Gráfica 1
Mexicanos residentes en Estados Unidos,
según edad y sexo



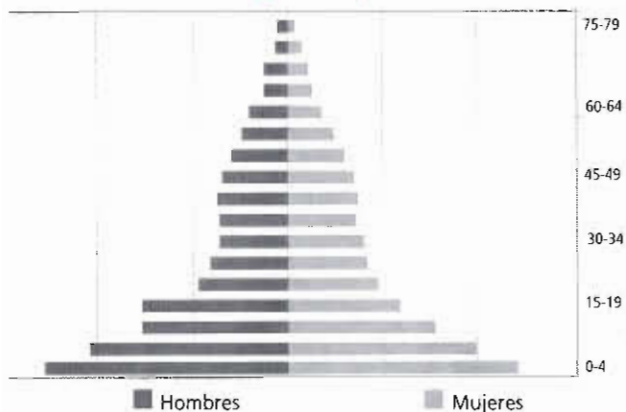
Fuente: CPS, March Supplement, 1998.

Gráfica 2
Asiáticos residentes en Estados Unidos,
según edad y sexo



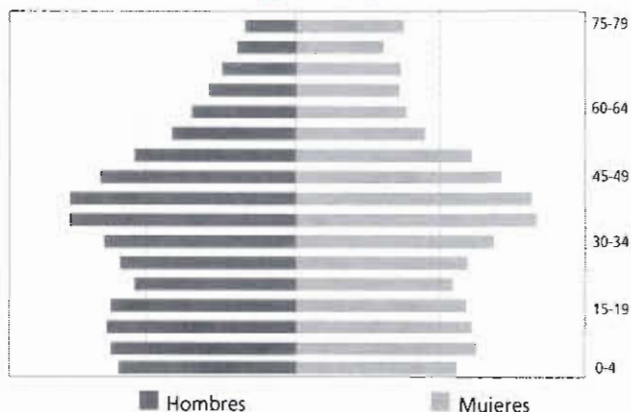
Fuente: CPS, March Supplement, 1998.

Gráfica 3
Población méxicoamericana,
según edad y sexo



Fuente: CPS, March Supplement, 1998.

Gráfica 4
Población angloamericana,
según edad y sexo



Fuente: CPS, March Supplement, 1998.

por los migrantes. Asimismo, el envejecimiento genera demandas específicas —cuidado de ancianos, etc.— que representan opciones para la inserción social y económica de los migrantes. De hecho, con base en proyecciones demográficas de la población por grupos de edad y origen étnico, se ilustra el papel cada vez más importante de la migración en determinados grupos de edad, así como su papel en la reproducción de una población envejecida. Este es un tema recurrente en el debate de la inmigración africana en Europa, que cada vez adquiere más importancia en la emigración a Estados Unidos.

En el perfil de los mexicanos un aspecto importante que incide en gran medida en sus pautas de inserción la-

boral es su menor nivel de escolaridad respecto no sólo a la población angloamericana, sino también a otros grupos étnicos, como el de los migrantes asiáticos. En efecto, como se ilustra en el cuadro 2, el 37 por ciento de los migrantes mexicanos mayores de 15 años tiene seis o menos años de escolaridad, y otro 31 por ciento no ha concluido la preparatoria. Por el contrario, sólo el 1 por ciento de los angloamericanos tiene seis o menos años escolares aprobados, y el 16.6 por ciento tiene incompletos sus estudios medios. De manera similar, entre los migrantes asiáticos sólo el 6.5 por ciento tiene la primaria completa o menos, y únicamente el 12 por ciento no completó sus estudios medios.

Cuadro 2
Población de Estados Unidos de 15 años o más según nivel de escolaridad y origen étnico, 1998

	Mexicanos		Mexicoamericanos		Asiáticos		Angloamericanos		Población total	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Población de 15 años o más	6 667 511	100.0	6 752 123	100.0	6 877 472	100.0	144 542 805	100.0	209 290 835	100.0
Primaria completa o menos	2 473 691	37.1	425 899	6.3	444 403	6.5	1 413 355	1.0	6 888 962	3.3
Secundaria-preparatoria incompleta	2 073 858	31.1	2 294 884	34.0	828 472	12.0	24 064 808	16.6	40 038 989	19.1
Preparatoria completa	1 251 437	18.8	1 916 016	28.4	1 443 042	1.4	047 808 885	33.1	66 209 528	31.6
Universidad incompleta	480 968	7.2	1 213 918	18.0	991 245	14.4	27 506 814	19.0	38 315 014	18.3
Universidad completa y más	387 557	5.8	901 406	13.3	3 170 310	46.1	43 748 943	30.0	57 838 342	27.6

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement*, 1998.

En sentido inverso, en tanto que de los migrantes mexicanos sólo el 14 por ciento cuenta con estudios universitarios, entre los angloamericanos casi el 50 por ciento está en la misma situación, y el porcentaje es aún mayor en el caso de los migrantes asiáticos.

Finalmente, la población mexicoamericana parece ubicarse en una situación intermedia. Si bien una importante proporción no concluyó la enseñanza media (40 por ciento), la población con nivel universitario es significativamente superior a la que prevalece entre los migrantes mexicanos (31 por ciento).

Estas cifras reafirman lo señalado en diversas investigaciones en el sentido de que la migración mexicana está compuesta en gran medida por trabajadores con bajos niveles de escolaridad y, por lo tanto, bajos niveles de calificación y capacitación laboral. Este bajo perfil escolar de los migrantes mexicanos seguramente incide de diversos modos en las menores posibilidades de esta población de acceder a mejores puestos de trabajo y ocupaciones mejor remuneradas.

Un último aspecto del perfil demográfico que queremos reseñar en esta primera aproximación es el que se refiere a los niveles de participación en la actividad económica, para más adelante caracterizar esta participación por sectores de actividad y tipo de ocupaciones.

De los casi 6.7 millones de migrantes mexicanos en edad activa en Estados Unidos (población de 15 años o más), 4.6 millones formaban parte de la población económicamente activa. Esto representa una tasa de participa-

ción de 68.7 por ciento, cifra levemente superior al promedio general de participación de Estados Unidos (65.9 por ciento), aunque ligeramente inferior a la que prevalece entre los migrantes asiáticos (véase cuadro 4).

Sin embargo, esta cifra presenta una importante distorsión demográfica. Al descomponer por sexo y estimar la tasa de participación económica por separado para hombres y mujeres, se observan importantes diferencias entre los distintos grupos étnicos. En primer lugar, los migrantes mexicanos masculinos muestran el mayor nivel de participación en la actividad económica, con una tasa de 86 por ciento, que supera no sólo a la población angloamericana, sino también a los migrantes de origen asiático. En segundo lugar, en la población femenina la situación es inversa, esto es, las mujeres migrantes mexicanas presentan el menor nivel de participación relativa en la actividad económica (47.8 por ciento). Estas diferencias por sexo en la participación económica de la población se expresan más claramente si se considera el índice de masculinidad de la población económicamente activa para cada grupo étnico. Mientras que entre los migrantes mexicanos se da una relación de 217 hombres activos por cada 100 mujeres activas, entre los migrantes asiáticos esta relación desciende a sólo 126 hombres por cada 100 mujeres, y entre los angloamericanos se reduce a sólo 114 hombres por cada 100 mujeres.

Estas cifras indican una marcada diferenciación en cuanto a la división sexual del trabajo que parece prevalecer en cada grupo étnico. Mientras que entre los mexicanos más de la mitad de las mujeres en edad activa se dedican al ho-

Cuadro 3
Indicadores de la actividad económica de la población
en Estados Unidos según sexo y origen étnico, 1998

	Mexicano	Mexicoamericanos	Asiáticos	Angloamericanos	Población total
Población económicamente activa	4 578 092	4 349 705	4 746 878	95 718 442	137 431 64
Hombres	3 135 411	2 382 593	2 645 982	51 077 721	73 288 996
Mujeres	1 442 681	1 967 112	2 100 896	44 640 721	64 142 768
Índice de masculinidad	[217]	[121]	[126]	[114]	[114]
Tasa de actividad	68.7	64.5	69.2	66.5	65.9
Hombres	86.0	70.7	79.3	73.4	73.0
Mujeres	47.8	58.4	59.6	60.0	59.3
Tasa de desocupación	7.3	8.0	4.5	4.0	5.1
Hombres	6.4	8.2	4.5	4.4	5.4
Mujeres	9.3	7.6	4.6	3.6	4.8

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement*, 1998.

gat y no se insertan activamente en el mercado laboral, en los demás grupos étnicos casi el 60 por ciento de las mujeres en edad activa sí lo hace, y sólo el 40 por ciento permanece en sus hogares y al margen del mercado laboral.

Esta división sexual del trabajo entre los migrantes mexicanos pudiera asociarse en cierta forma al mayor índice de masculinidad que prevalece en este grupo étnico. Si consideramos que se trata de una migración eminentemente laboral, pero que a la vez la inserción laboral es significativamente favorable a los hombres, no es extraño que en este grupo étnico haya mayor presencia de hombres, especialmente en aquellos grupos de edad en los que se concentra la participación en la actividad económica. En otras palabras, si se trata de una migración eminentemente laboral, no es de extrañar que emigren más quienes tienen más oportunidades de ingresar al mercado laboral en los lugares de destino.

Sin embargo, esto no significa que la migración femenina no sea de carácter laboral. En efecto, aun cuando las mujeres migrantes mexicanas tienen en Estados Unidos la menor tasa de participación económica, ésta es significativamente superior a la que prevalece entre sus congéneres en México. En 1995, por ejemplo, sólo 35 de cada 100 mujeres en edad activa participaban en el mercado laboral, mientras que las 65 restantes se dedicaban al hogar, los estudios o alguna otra forma de inactividad económica, pero al margen del mercado laboral. En el caso de las mexicanas residentes en Estados Unidos, en cambio, casi el 50 por ciento participa activamente en el mercado laboral.

Esto indica que también en el caso de las mujeres se trata en gran medida de migración laboral, lo cual se manifiesta en una mayor incorporación de la mujer migrante a las actividades económicas y su inserción en el mercado laboral en comparación con las mujeres mexicanas que permanecen en el país.

La inserción laboral de los migrantes

Es interesante analizar la inserción laboral de la fuerza de trabajo mexicana en los mercados laborales de Estados Unidos. Los mexicanos tienden a mostrar un perfil laboral específico y diferente del que presentan otros grupos étnicos.

Un primer aspecto es la relación con la estructura y composición del empleo por sector de actividad y grupos de ocupación. Al considerar los datos por sector de actividad económica podemos distinguir la diferenciación y segmentación de los mercados laborales; se identifican aquellos sectores y ocupaciones que se orientan a trabajadores migrantes de baja calificación, bajos salarios, sin regulación contractual, etc., de aquellos orientados a la población angloamericana, que requieren mayor calificación y se basan en formas de flexibilidad que favorecen la inserción del trabajador.

Por ejemplo, el 56 por ciento de los trabajadores migrantes mexicanos se concentra en sólo siete tipos de actividad económica, mientras que el 52.3 por ciento de los angloamericanos se concentra en otras ocho actividades económicas. Sin embargo, al comparar las respectivas listas de actividades se observa claramente la dife-

Cuadro 4
Principales sectores de actividad económica,
de Estados Unidos según origen étnico de la fuerza de trabajo,
1998

	Participación
<i>Migrantes mexicanos</i>	
Restaurantes y similares	12.3
Agricultura	11.7
Construcción	11.0
Servicios personales y domésticos	7.0
Servicios a empresas (mantenimiento, etc.)	4.8
Industria de alimentos	4.7
Industria de la ropa	3.9
Otras actividades	44.6
Total	100.0
<i>Población angloamericana</i>	
Servicios profesionales de salud	8.8
Servicios profesionales de educación	8.3
Construcción	7.3
Bancos, seguros y similares	6.9
Tiendas departamentales	6.2
Servicios profesionales	5.5
Servicios empresas (profesionales)	5.0
Gobierno	4.3
Otras actividades	47.7
Total	100.0

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement*, 1998.

renciación y segmentación del mercado laboral. Mientras que los mexicanos se concentran principalmente en restaurantes y puestos de servicio de comidas y bebidas, actividades agrícolas, la construcción, servicios profesionales y en menor medida en servicios personales y doméstico, las industrias de alimentos y de la ropa, los angloamericanos se emplean en servicios profesionales de salud y educación, construcción, bancos, seguros y similares, venta en tiendas departamentales, servicios profesionales a empresas y en la administración pública.

A excepción del sector de la construcción y de los servicios a empresas, es claro que se trata de actividades e industrias completamente diferentes en uno y otro caso. Asimismo, en los servicios a empresas se trata también de empleos muy diferentes, en términos de los niveles de calificación, salarios, prestaciones y regulaciones contractuales. Los migrantes que se emplean en este sector son principalmente trabajadores de limpieza y mantenimiento, mientras que los angloamericanos son profesionistas de alto nivel que ofrecen sus servicios a través de consultorías, asesorías y bufetes profesionales.

Con base en la estructura ocupacional del mercado de trabajo podemos documentar esta diferenciación y segmentación laboral, en la que los mexicanos tienden a emplearse en ocupaciones de menor nivel salarial, peores condiciones contractuales, alta precariedad e inestabilidad, mientras que la población angloamericana se emplea en ocupaciones de alta calificación, insertas en el proceso de globalización y que forman parte de las nuevas ocupaciones emergentes y «ganadoras» en la era de la información.

El 56 por ciento de los migrantes mexicanos se concentra en sólo seis ocupaciones diferentes: jornaleros agrícolas, operadores de máquinas, trabajadores manuales y ayudantes, cocineros, oficios diversos de la construcción y tareas de limpieza y mantenimiento. Son ocupaciones de bajos salarios, no calificadas, inestables, no reguladas, expuestas a formas de flexibilidad extrema, con sistemas de subcontratación y otras formas de precariedad del empleo. En cambio el 60 por ciento de los trabajadores angloamericanos se concentran en sólo cuatro ocupaciones: ejecutivos, profesionistas, administrativos y servicios de ventas. Todas ellas se ubican en la parte alta del escalafón ocupacional y requieren de altos niveles de formación técnico-profesional.

Esta segmentación y diferenciación ocupacional entre mexicanos y angloamericanos —que incluye sin duda a otros grupos étnicos— hace que los mexicanos constituyan una fuerza laboral indispensable para determinadas actividades económicas y productivas. Por ejemplo, en el sector agrícola uno de cada cuatro jornaleros es migrante mexicano. En la industria textil uno de cada seis obreros es mexicano y en la industria de la construcción esta relación es de uno por cada nueve obreros (véase cuadro 6). Cabe señalar que se trata de promedios nacionales, esto es, de cifras representativas de todo Estados Unidos. Si consideramos regiones particulares, como California, donde se encuentra la mayor concentración de los migrantes mexicanos, estas cifras indicarían un mayor peso absoluto y relativo de los trabajadores mexicanos en dichas ocupaciones.

Conclusiones

La emigración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno social que se remonta a fines del siglo XIX. Sin embargo, siempre se caracterizó por ser un flujo circular de mano de obra proveniente de zonas rurales que emigraba al sur de

Cuadro 5
Principales ocupaciones de la fuerza de trabajo en Estados Unidos según origen étnico, 1998

	Participación
<i>Migrantes mexicanos</i>	
Jornaleros agrícolas	12.1
Obreros de maquinaria	9.8
Trabajadores manuales y ayudantes	9.7
Cocineros	8.7
Obreros de la construcción	8.1
Limpieza y servicios de mantenimiento	7.8
Otras ocupaciones	43.8
Total	100.0
<i>Población angloamericana</i>	
Ejecutivos	16.5
Profesionistas	15.9
Administradores	14.2
Servicios de ventas	12.8
Otras ocupaciones	40.6
Total	100.0

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement, 1998*.

Cuadro 6
Grado de participación de la fuerza de trabajo mexicana en Estados Unidos por ocupaciones, 1998

Ocupaciones en que la fuerza de trabajo mexicana es muy importante	Participación
Jornaleros	24.8
Obrero textil	15.7
Cocineros	11.9
Obreros de la construcción	11.2
Servicio doméstico	10.2
Operador de máquinas	8.8
Limpieza y mantenimiento	7.1
Trabajadores manuales y ayudantes	6.5
<i>Ocupaciones en que la fuerza de trabajo mexicana es muy marginal</i>	
Profesionales	0.5
Técnicos	0.9
Servicios de protección	0.9
Ejecutivos	1.0
Administrativos	1.1

Fuente: Cálculos propios con base en *CPS, March Supplement, 1998*.

aquel país siguiendo la temporalidad de los ciclos productivos de la agricultura. No obstante, en las últimas décadas destaca el creciente asentamiento de migrantes mexicanos en pueblos y barrios urbanos de Estados Unidos. Tan sólo en la década de los noventa el incremento de la población mexicana residente en Estados Unidos supera al de las tres décadas previas. De esta forma, actualmente residen en dicho país cerca de ocho millones, quienes representan más del 8 por ciento de la población mexicana total.

Además de su ritmo de crecimiento explosivo, esta población presenta características peculiares, derivadas en parte de su situación migratoria. Por un lado, hay una mayor proporción de población masculina y en edades laborales (de los 20 a los 50 años), lo que refleja la selectividad del proceso migratorio, que fomenta la salida de población masculina en edades activas.

Asimismo, al comparar su situación con la de otros grupos étnicos radicados en Estados Unidos, los mexicanos se caracterizan por su menor escolaridad. Esto se vincula con la segregación y segmentación del mercado laboral, de tal modo que la demanda de fuerza de trabajo mexicana se concentra en aquellos segmentos de empleo de baja calificación. De esta forma, la selectividad y segmentación en el mercado de trabajo genera también una selectividad migratoria negativa en términos de la escolaridad de los migrantes mexicanos.

No obstante, son los hombres mexicanos los que más participan en la actividad económica en Estados Unidos, superando incluso las tasas de participación de la población de origen asiático y anglosajón. Por su parte, las mujeres mexicanas muestran niveles más bajos de participación, aunque mayores que los prevalecientes en México. Ambos datos corroboran que la migración mexicana participa en flujos eminentemente laborales, esto es, de personas que emigran en busca de trabajo.

Finalmente, los migrantes mexicanos tienden a emplearse en actividades económicas de baja calificación: como jornaleros agrícolas, obreros textiles, cocineros, obreros de la construcción y en el servicio doméstico, entre otras. A diferencia de lo que acontecía antiguamente, cuando los migrantes tendían a emplearse exclusivamente como peones agrícolas, hoy en día muestran una mayor diversidad de empleos, entre los que destaca el incremento sustantivo de ocupaciones de origen urbano. No obstante, todas ellas mantienen una situación de precariedad y baja calificación, lo cual redundará en condiciones inestables, bajos salarios, falta de prestaciones, contratos temporales o subcontrataciones, entre otros aspectos.

Lo relevante de todo esto es que se trata de una población mexicana que se incrementa a tasas elevadas, pero que reproduce precarias condiciones de vida y empleo. Por lo mismo, es necesario que desde diversos ámbitos se acti-

ven programas, políticas e iniciativas que contribuyan a mejorar la situación social y económica de los mexicanos en Estados Unidos.

Bibliografía

- BUREAU OF THE CENSUS, *Current Population Survey, March Supplement*, Bureau of the Census and the Bureau of Labor Statistics, Estados Unidos, 1998.
- *The Hispanic population in the United States: March 1991*, U.S. Department of Commerce, Economics and Statistics Administration, 1991.
- CANALES, Alejandro I., «Factores demográficos del asentamiento y la circularidad en la migración México-Estados Unidos», *Notas de Población*, CELADE, Chile, núm. 72, 2001.
- «Migración internacional y flexibilidad laboral en el contexto del TLC», *Revista Mexicana de Sociología*, IIS-UNAM, vol. LXII, núm. 2, 2000.
- TEITELBAUM, Michael S. y Jay M. Winner, *A question of numbers. High migration, low fertility, and the politics of national identity*, Hill & Wang, Nueva York, 1998.
- THUMERELLE, Pierre-Jean, *Las poblaciones del mundo*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.